

EL AUGE DEL ESPAÑOL ENTRE LOS ESTUDIANTES CHINOS: UN ESTUDIO DE SUS RAZONES Y EXPECTATIVAS

RAQUEL CUBAS GODOY⁷⁷

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. INTRODUCCIÓN

Para comprender la creciente demanda del español en China, resulta esencial examinar los orígenes del interés de los ciudadanos chinos por este idioma. Aunque ya en la época de la Ruta de la Seda, en el siglo I a. C., los chinos manifestaban la necesidad de aprender otras lenguas con fines comerciales, la enseñanza formal de idiomas no se implementó hasta 1862, con la creación de la Escuela de Idiomas Jinshi Tongwenyuan en Beijing. Antes de este hito, los misioneros ofrecían enseñanza en escuelas donde se podía aprender inglés, orientado principalmente a la traducción de textos religiosos y comerciales. En consecuencia, el método de gramática-traducción prevaleció, un enfoque también utilizado en la enseñanza del chino clásico. Este método, centrado en la memorización de vocabulario y contenidos, sigue teniendo un papel destacado en la actualidad, especialmente debido a su utilidad para los exámenes de acceso a la universidad (Marco Martínez y Lee Marco, 2010, pp. 3-4).

En la década de 1950, el aprendizaje de lenguas extranjeras en China estuvo marcado por el predominio del ruso, resultado directo de la influencia política y cultural de la Unión Soviética. Sin embargo, hacia

⁷⁷ Esta investigación ha sido financiada por un programa de subvenciones para la investigación científica de calidad dentro de un programa oficial de doctorado en Canarias del Gobierno de Canarias, así como su tasa de cofinanciación del Fondo Social Europeo Plus (FSE+), ACIISI 2024.

finales de esa misma década, el inglés recuperó su protagonismo en las aulas chinas. Este cambio trajo consigo una evolución en los objetivos del aprendizaje de idiomas; dejaron de centrarse exclusivamente en la traducción, optando por un método tradicional y la lectura intensiva. Además, en 1962, las lenguas extranjeras se integraron como asignatura del currículo para los exámenes de acceso a la universidad. Dos años después, el inglés se consolidó como el idioma más estudiado en el país (Marco Martínez y Lee Marco, 2010, p. 5).

A pesar de los avances previos, el aprendizaje de lenguas extranjeras experimentó un fuerte retroceso durante la Revolución Cultural (1966-1976)⁷⁸. En este periodo, las políticas propagandísticas promovían la noción de que estudiar idiomas extranjeros era incompatible con el patriotismo, lo que llevó a la casi total desaparición de estas enseñanzas, manteniéndose únicamente el ruso. Sin embargo, a principios de los años 70, China comenzó a establecer relaciones diplomáticas y comerciales con otros países, lo que generó una creciente necesidad de traductores. Como resultado, la enseñanza de lenguas extranjeras se reintegró gradualmente en las universidades (Marco Martínez y Lee Marco, 2010, p. 5; Spolsky, 2014, p. 174).

Fue solo tras las reformas políticas y económicas y la caída de la *Banda de los Cuatro*⁷⁹ en 1976, que se volvió a retomar las metodologías y contenidos del currículo anteriores a la Revolución Cultural. Así fue como en 1984 el aprendizaje de idiomas extranjeros se convirtió en una parte integral del programa educativo en China. Estas reformas ampliaron la oferta de lenguas disponibles, aunque el inglés mantuvo su hegemonía como la lengua extranjera más demandada (Marco y Lee, 2010, p. 5). Con el tiempo, el inglés se consolidó como una asignatura de gran interés para la población china, principalmente debido a los esfuerzos del Gobierno. En diversas ocasiones, se implementaron iniciativas de

⁷⁸ Movimiento sociopolítico iniciado por Mao Zedong en 1966 con el fin de preservar el comunismo en china.

⁷⁹ Grupo formado por Jiang Qing, Zhang Chunqiao, Yao Wenyan y Wang Hongwen, cuatro altos mandos del Partido Comunista de China. Tras la muerte de Mao Zedong, en 1976, fueron arrestados.

formación, como el programa desarrollado entre 2001 y 2008, destinado a preparar docentes de inglés en todo el país (Zhang, 2012, p. 3).

En la actualidad, estudiar un segundo idioma es obligatorio desde la educación primaria, con una clara preferencia por el inglés, tendencia que se extiende a la secundaria y a la educación superior. Según el informe *El Mundo Estudia Español 2022* del Ministerio de Educación y Formación Profesional de España (MEFP), el inglés sigue siendo la lengua más elegida en el ámbito universitario, seguido por el ruso y el japonés, mientras que el español ocupa el último lugar en términos de popularidad (2022, p. 99).

1.1. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN CHINA

Antes de abordar esta cuestión, es crucial considerar las palabras de Huang (2014, p. 1):

El español, lengua oficial en una veintena de países, es importante en el contexto internacional; sin embargo, es minoritaria en la comunidad china, donde se la considera xiaoyuzhong (小语种), lengua pequeña o minoritaria; a diferencia del inglés, que se considera dayuzhong (大语种), lengua grande o mayoritaria.

Estas líneas subrayan la diferencia de relevancia entre el español y otras lenguas en China y nos ayudan a entender mejor la posición que ocupa nuestra lengua en el país.

Dicho esto, los primeros indicios de interés por el español se remontan al siglo XVI, periodo en el que las interacciones entre chinos y españoles en Filipinas fomentaron el contacto lingüístico. Fue alrededor de 1592 cuando surgieron los primeros sinólogos y traductores especializados en chino-español y español-chino. Entre ellos sobresale Juan Cobo, reconocido por realizar la primera traducción de un libro chino a una lengua extranjera: *Espejo rico del claro corazón* (González Puy, 2010, p. 1).

Sin embargo, este intercambio cultural disminuyó a partir del siglo XVIII, y el interés por el español no resurgió hasta 1952, cuando en un congreso se identificó la necesidad de contar con profesionales que dominaran el idioma. Este resurgimiento también se vio interrumpido por

la Revolución Cultural, retomándose con mayor impulso tras la implementación de las reformas en las universidades y, gradualmente, en otras etapas educativas. De acuerdo con González Puy (2006, p. 134):

La Consejería de Educación, con presencia en Pekín desde marzo de 2005, tiene entre sus prioridades desarrollar un programa a medio plazo para introducir, por un lado, aulas de lengua y cultura en las escuelas secundarias de lenguas extranjeras en las que la primera lengua extranjera no es el inglés. Por otro lado, se pretende también crear secciones bilingües dentro de algunos centros de excelencia (probablemente, con mayor facilidad de implantación en aquellas escuelas secundarias afiliadas a universidades de lenguas extranjeras), introduciendo algunas asignaturas de secundaria en español, de cara a obtener la doble titulación.

El interés por el español ha ido en aumento durante las últimas décadas, incentivado por las políticas gubernamentales que promueven el estudio de lenguas extranjeras en el ámbito universitario, con el objetivo de mejorar las oportunidades laborales de los graduados. En lo que respecta a las distintas etapas educativas, el español tiene una presencia desigual. En la educación infantil su presencia es prácticamente inexistente, mientras que en la primaria su demanda ha sido limitada. No obstante, en la educación secundaria, se observa un creciente interés por el idioma, con la posibilidad de cursar hasta seis niveles, e incluso optar por el español en el *gaokao* (examen de acceso a la universidad) en lugar del inglés. En el ámbito de la Formación Profesional, la oferta de español sigue siendo escasa, pero es en el sector universitario donde se encuentra su mayor presencia. Numerosas universidades en China ya ofrecen programas de grado en Filología Hispánica, lo que refuerza su posición como una lengua de creciente importancia en el país (MEFP, 2022, pp. 99-102).

Según estudios como el de Luo (2020, p. 178), la creciente demanda del español y el notable interés social que se refleja en el aumento de estudiantes y centros educativos dedicados a su enseñanza parecen estar estrechamente relacionados con políticas estatales que promueven el estudio de lenguas consideradas minoritarias. Estas políticas, diseñadas para diversificar el aprendizaje lingüístico en el contexto de la globalización y fortalecer los vínculos culturales e idiomáticos con otras regiones del

mundo, han incentivado de manera significativa la inclusión del español en programas educativos. Sin embargo, limitarse a este enfoque para explicar el auge del español en China podría resultar reductivo, ya que las motivaciones de los estudiantes sinohablantes de español como lengua extranjera (ELE) son mucho más complejas y variadas.

El interés por el español puede surgir debido a múltiples factores que van más allá de las políticas estatales. Algunos estudiantes pueden estar motivados por razones profesionales, entendiendo el aprendizaje del idioma como una herramienta para acceder a oportunidades laborales en un mercado globalizado donde el español tiene un peso importante. Otros, en cambio, pueden estar impulsados por un interés cultural o personal, sintiendo curiosidad por la rica historia, literatura, música o tradiciones de los países hispanohablantes. Además, no se debe descartar la influencia de factores académicos, como la percepción de que aprender español puede enriquecer sus trayectorias educativas y fortalecer su currículo, o incluso expectativas familiares que juegan un papel relevante en la toma de decisiones académicas.

2. OBJETIVOS

El objetivo de esta investigación es analizar en profundidad las principales razones que motivan a los sinohablantes aprendientes de ELE a embarcarse en el estudio de nuestra lengua. Además, se busca determinar si estas motivaciones se pueden atribuir, en última instancia, a factores relacionados principalmente con el ámbito laboral, o si existen otros elementos de igual o mayor relevancia que influyen en su decisión.

3. METODOLOGÍA

En esta investigación se ha empleado una metodología cuali-cuantitativa con el propósito de recopilar y analizar los resultados obtenidos de manera exhaustiva. La muestra seleccionada está compuesta por un total de 81 sinohablantes aprendientes de ELE, los cuales representan una diversidad de perfiles. Entre ellos se incluyen profesoras de chino del Instituto Confucio de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, alumnos de la Escuela Oficial de Idiomas de Las Palmas, estudiantes

del Instituto Confucio de Pekín y alumnado del Centro Complutense para la Enseñanza del Español de la Universidad Complutense de Madrid, lo que proporciona una perspectiva variada y enriquecedora.

Para llevar a cabo la recopilación de datos, se diseñó una encuesta estructurada y de creación propia que se dividió en dos secciones claramente diferenciadas. En la primera sección se solicitó a los participantes información demográfica y académica, tales como edad, género, nivel de conocimiento de la lengua española y la cantidad de años dedicados al aprendizaje del idioma. En la segunda sección, se plantearon preguntas específicas destinadas a indagar las razones concretas que los llevaron a optar por el estudio de la lengua española, explorando tanto sus motivaciones individuales como los factores externos que pudieron influir en su decisión.

La distribución de la encuesta se llevó a cabo principalmente de forma digital. A los participantes residentes en China se les facilitó el acceso mediante archivos en formato PDF, mientras que para aquellos que se encontraban en España se utilizó la herramienta *Google Forms*. Una vez completadas las encuestas, los datos recopilados fueron sometidos a un análisis detallado y se organizaron en gráficas, lo que permitió su interpretación y evaluación de manera sistemática, ofreciendo así una base sólida para el desarrollo del estudio.

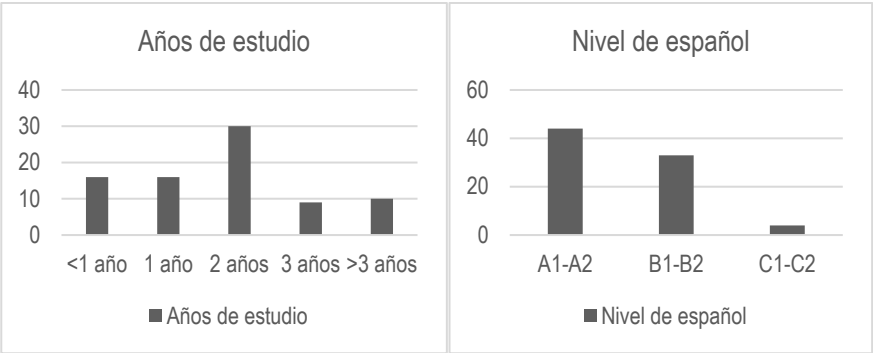
4. RESULTADOS

Una vez completada la realización de la encuesta y la correspondiente recogida de la muestra, se procedió al análisis de los resultados obtenidos, los cuales reflejan las diversas motivaciones que impulsan a los estudiantes participantes en nuestro estudio.

En la primera sección de la encuesta, se recopiló información demográfica y académica de los informantes. La muestra, compuesta por 81 sinohablantes, incluía 66 mujeres y 15 hombres; esto refleja una diferencia de género frecuente en estudios sobre la enseñanza de ELE a sinohablantes, un campo con predominio femenino. En cuanto a las edades de los encuestados, estas oscilaban entre los 10 y los 60 años. La mitad de la muestra (39 participantes) tenía entre 10 y 20 años,

mayoritariamente estudiantes de secundaria o universitarios; mientras que la otra mitad (40 participantes) se encontraba entre los 20 y 30 años. Solo una persona tenía entre 30 y 50 años y otra superaba los 50; ambas eran mujeres.

GRÁFICO 1. *Años de estudio y nivel de español de los informantes.*



Como se puede apreciar en el gráfico 1, En el momento de la realización de la encuesta, 16 participantes habían estado estudiando español durante menos de un año, mientras que otros 16 llevaban un año. La mayoría de la muestra, compuesta por 30 encuestados, acumulaba dos años de aprendizaje, mientras que el resto se distribuía entre 9 participantes con tres años de estudio y 10 que superaban los tres años. Dado que una gran parte de la muestra no había estudiado español durante más de dos años, 44 encuestados alcanzaban un nivel A1-A2. Este grupo mayoritario era seguido por 33 participantes con un nivel B1-B2, mientras que solo 4 habían obtenido un nivel C1-C2. A su vez, estos datos resaltan la progresión gradual en el dominio del idioma y subrayan la necesidad de continuidad y esfuerzo en el aprendizaje para lograr niveles de competencia más altos.

Una vez conocidos estos datos, pasamos a cuestionar a los informantes las motivaciones detrás de su decisión de estudiar español. Antes de pararnos a analizar los resultados obtenidos, es pertinente conocer el contexto en el que se encuentran los diferentes participantes; pues consideramos que estos influenciarán en sus selecciones.

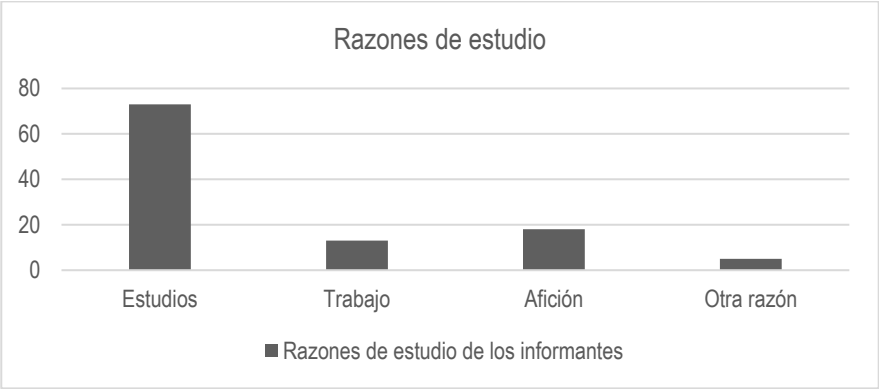
Como ya habíamos comentado, parte de la muestra eran profesoras del Instituto Confucio de la UPLGC. La mayoría de ellas son profesoras de chino, inglés o español y vienen a trabajar a esta institución por medio de una beca de intercambio o venía docente. Mientras que algunas son egresadas de la carrera de Filología Hispánica de universidades chinas, otras son profesoras de inglés o chino que no han tenido contacto previo con nuestro idioma; por ello, se les ofrece clases de español impartidas por personal docente de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Con estas líneas, lo que se pretende decir es que es bastante probable que aquellas docentes que han estudiado la carrera de Hispánicas no vayan a tener las mismas motivaciones por aprender español que las que no han estudiado la carrea; por consiguiente, es mucho más factible que las segundas estén estudiando español porque se les ha sido impuesto y lo necesitan para ejercer con más eficacia su profesión actual en España. Por otro lado, el resto de los participantes, al ser estudiantes del Instituto Cervantes de Pekín y del CCEE de la UCM, sus motivaciones podrían estar más relacionadas con intereses personales, expectativas familiares o el deseo de mejorar su currículo académico. Además, no se debe pasar por alto que una de las encuestadas era alumna de la EOI de Las Palmas, posiblemente una inmigrante que decidió aprender español para integrarse en la sociedad, vivir en España y encontrar empleo. Es pertinente que se tengan estas variables en mente, pues los factores individuales van a afectar a los resultados del estudio.

Dicho esto, se cuestionó a los informantes por los motivos que los llevaron a estudiar nuestra lengua. Se les ofreció la posibilidad de elegir entre varias opciones, teniendo además la libertad de seleccionar más de una. Las alternativas propuestas a los encuestados eran cuatro: estudios, trabajo, afición u otras razones. Antes de analizar directamente las respuestas obtenidas, es importante contextualizar cada categoría. En primer lugar, la opción «estudios» puede asociarse a diversas aspiraciones de los sinohablantes aprendientes de ELE, como ampliar su currículo académico, acceder a programas de intercambio en el extranjero, desarrollar una perspectiva global o prepararse para carreras vinculadas con la filología, traducción, turismo o comercio. Por su parte, «trabajo» hace referencia a oportunidades laborales, acceso a mercados

internacionales, mejor posicionamiento profesional o la adaptación al entorno del país de habla hispana donde planeen ejercer. La categoría «afición» engloba el interés por la cultura hispana, el deseo de viajar a países hispanohablantes, la oportunidad de conocer personas nativas o la pasión por los idiomas y la multiculturalidad. Finalmente, «otra razón» incluye factores como cumplir expectativas familiares, no haber podido cursar la carrera deseada, seguir recomendaciones de conocidos, emigrar, imposiciones externas o simplemente la curiosidad.

Teniendo en cuenta las opciones disponibles, pasamos a analizar las respuestas de la muestra.

GRÁFICO 2. Razones de estudio de los informantes

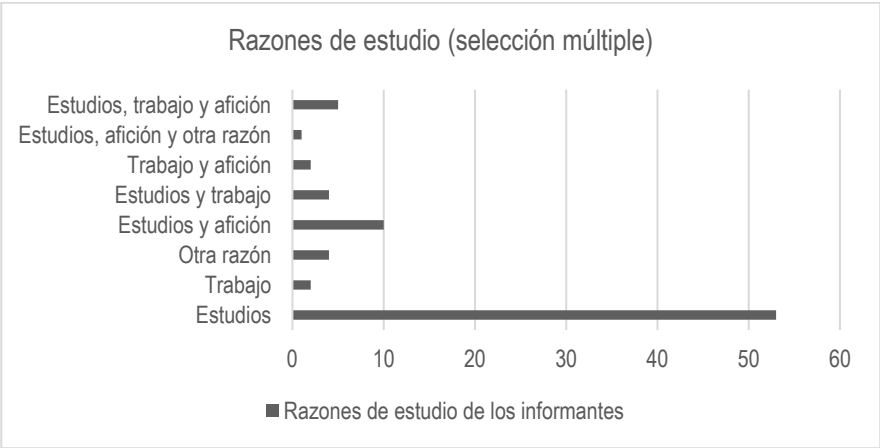


Como se aprecia en el gráfico 2, la opción más elegida por los informantes fue «estudios», con un total de 73 votos. Este dato resulta significativo, ya que demuestra que, en primera instancia, los estudiantes chinos ya no optan por aprender nuestra lengua únicamente para mejorar sus perspectivas en el mercado laboral. En cambio, perciben el aprendizaje del español como una oportunidad para enriquecer su currículo académico o aprovechar alguna de las otras posibilidades mencionadas previamente.

Por otro lado, la segunda opción más votada fue «afición», con 18 votos. Este resultado indica que, en muchos casos, los chinos estudian español por interés personal y curiosidad hacia nuestra lengua y cultura,

más que por motivos laborales. No obstante, con tan solo cinco votos menos (13), la opción «trabajo» ocupa la tercera posición, lo que sugiere una relevancia similar entre ambas motivaciones para los sinohablantes. Finalmente, con 5 votos, encontramos la categoría «otra razón». En conclusión, la mayoría de los participantes en nuestra muestra estudia español por elección propia, demostrando un interés genuino, más allá de una necesidad impuesta.

GRÁFICO 3. Razones de estudio de los informantes (selección múltiple).



En esta pregunta, los informantes tenían la posibilidad de seleccionar más de una opción, lo que permite analizar si existe alguna combinación predominante. Si observamos el gráfico 3, como resultado, la mayoría, un total de 53 encuestados, eligieron exclusivamente «estudios». No obstante, la segunda combinación más frecuente fue la de «estudios» y «afición», con un total de 10 votantes. En contraposición, la opción individual menos seleccionada fue «trabajo», con solo dos informantes en esta categoría. Incluso la opción de «otra razón», cuando se selecciona de manera independiente, recibió más votos, con un total de 4. Estos resultados reflejan que, actualmente, la mayoría de los sinohablantes que estudian español no lo hacen por un simple incentivo laboral; en los casos donde este motivo existe, suele ir acompañado de otra razón adicional.

En resumen, los resultados obtenidos reflejan que la motivación principal que impulsa a los sinohablantes a aprender español está relacionada con razones académicas, como se evidencia en la preponderancia de la opción «estudios» en las encuestas realizadas. Este dato subraya el valor que los estudiantes chinos asignan al aprendizaje del español como una herramienta para enriquecer su formación académica y mejorar sus perspectivas dentro de su trayectoria educativa. No obstante, también destaca el interés personal por la lengua y la cultura española como una motivación significativa que, en muchos casos, se manifiesta de manera independiente o en combinación con otros factores. Este interés cultural demuestra que el aprendizaje del español no solo responde a objetivos prácticos, sino también a la curiosidad y el aprecio por la riqueza lingüística y cultural de los países hispanohablantes.

Por otro lado, aunque el incentivo laboral está presente como una razón para aprender español, ocupa una posición secundaria y suele ir de la mano con otras motivaciones, como el desarrollo académico o el interés cultural. Esto indica que el aprendizaje de la lengua no se percibe únicamente como una herramienta para acceder a mejores oportunidades laborales, sino como una elección más amplia y enriquecedora que combina objetivos personales, culturales y académicos. En conjunto, los resultados reflejan que la decisión de los sinohablantes de aprender español responde mayoritariamente a un interés genuino y una voluntad personal, dejando en un segundo plano las imposiciones externas o las necesidades estrictamente profesionales.

5. DISCUSIÓN

Con el objetivo de determinar si los resultados obtenidos representan una tendencia a largo plazo o si se han producido cambios en las motivaciones de los sinohablantes para aprender español, resulta pertinente realizar una comparación con estudios previos sobre el mismo tema. En este caso, se llevará a cabo un análisis comparativo entre los hallazgos de esta investigación y los obtenidos por Cortés Moreno (2009), Yang (2019), y Mederos Cedrés y Alfonzo de Tovar (2023).

En el estudio de Cortés Moreno (2009), realizado con 150 estudiantes del Departamento de Español de la Universidad de Wenzao, se observó que, aunque el 29% de los informantes estudiaba español por un interés genuino, la mayoría (44%) lo hacía porque no pudieron acceder al Departamento de Inglés. Además, un 21% indicó que habían sido aconsejados por sus padres, mientras que el 6% restante señaló que no pudo cursar la carrera que deseaba. Estos resultados evidenciaron una baja motivación intrínseca en los sinohablantes hacia el aprendizaje del español en ese momento.

Sin embargo, Cortés Moreno también realizó una segunda encuesta con 123 estudiantes de español como segunda lengua en la Universidad Politécnica de Taiwán. En este caso, 51 estudiantes mencionaron tener curiosidad por aprender otro idioma, 15 consideraron que sería beneficioso para su futuro, 14 mostraron interés específico por el español, y 3 no tenían clara la razón de su elección. Aunque en este segundo análisis se percibe un aumento en la motivación por afición, no puede concluirse todavía que existiera un interés profundo y consolidado por aprender español.

En el estudio realizado una década más tarde por Yang (2019), con una muestra de 712 estudiantes de primer año del Grado en Filología Hispánica de tres universidades de Pekín, las motivaciones se clasificaron en cuatro categorías principales: cultural, lingüística, profesional y contextual. Entre los 21 ítems disponibles para seleccionar, los más votados fueron el interés por la literatura, el arte y la historia de los países hispanohablantes, la admiración por un personaje de habla hispana y el deseo de experimentar la vida en un país hispanohablante. En contraste, los factores con menor popularidad incluyeron una nota insuficiente en selectividad para acceder a otra carrera, la recomendación de profesores y padres, el objetivo de encontrar un buen empleo, y la intención de emigrar a países hispanohablantes. Estos resultados revelan que, en tan solo diez años, las motivaciones para aprender español en China se habían orientado progresivamente hacia intereses personales y culturales, destacando un cambio hacia un aprendizaje más ligado a la afición.

La investigación más reciente que referenciamos es la realizada por Mederos Cedrés y Alfonso de Tovar (2023), con una muestra de 16 estudiantes de español como lengua extranjera de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Según la encuesta realizada por las autoras, la opción más seleccionada fue «requerimiento en mis estudios», seguida de cerca por «interés cultural». En tercer lugar, se encuentran empata- das las categorías «razones laborales» y «segunda opción en la univer- sidad», mientras que «turismo» ocupa el último lugar. Estos hallazgos están en línea con los resultados de nuestra investigación, confirmando que un número creciente de sinohablantes opta por aprender español tanto para mejorar su currículo académico como por la atracción hacia nuestra lengua y cultura.

En conclusión, la evolución de las motivaciones de los sinohablantes para aprender español refleja un cambio significativo a lo largo del tiempo, pasando de factores externos y obligaciones académicas hacia intereses más personales, culturales y educativos. Mientras que los primeros estudios, como el de Cortés Moreno (2009), evidenciaban una baja motivación intrínseca y la influencia de limitaciones educativas o familiares, investigaciones posteriores, como las de Yang (2019) y Me- deros Cedrés y Alfonso de Tovar (2023), muestran un interés creciente en la lengua española como parte de un enriquecimiento cultural, per- sonal y curricular. Este cambio destaca una tendencia hacia la valora- ción del español más allá de sus beneficios laborales, consolidándose como una elección con un trasfondo más genuino y auténtico.

6. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos a lo largo de nuestro estudio presentan una perspectiva distinta de la que inicialmente se consideraba predomi- nante. Mientras que en un principio se asumía que la principal motiva- ción de los alumnos chinos para aprender español era de índole laboral, incentivada en gran parte por políticas impulsadas por el Gobierno chino, nuestros hallazgos han demostrado que esta razón ocupa única- mente el tercer lugar entre las preferencias de nuestra muestra anali- zada. Este dato ha permitido identificar que, en realidad, una mayoría

significativa de jóvenes chinos se acercan al español, primero, por motivos académicos relacionados con sus estudios, y, en segundo lugar, debido a un interés personal o afición.

Este panorama nos lleva a concluir que el aprendizaje del español en China no se restringe exclusivamente a razones laborales, como se había propuesto tradicionalmente. Por el contrario, otros factores, tanto de naturaleza académica como personal, están adquiriendo un papel central en la elección de nuestra lengua. Este cambio en las motivaciones refleja una transformación profunda en la percepción del español, que ha comenzado a consolidarse no solo como una herramienta profesional, sino como un vehículo cultural que proporciona acceso a una vasta riqueza intelectual y a un intercambio cultural más amplio.

Por consiguiente, se puede afirmar que el español y su cultura asociada han logrado posicionarse progresivamente en el imaginario colectivo de la sociedad china, ganando interés y reconocimiento de manera constante. Este fenómeno no solo puede atribuirse a las oportunidades comunicativas y laborales que ofrece el idioma, sino también a su atractivo intrínseco como puerta de entrada a una cultura diversa y vibrante. Es probable que este aumento en la popularidad del español esté ligado a una visión más global y cosmopolita adoptada por las nuevas generaciones chinas, quienes muestran un interés creciente por explorar y conectar con mundos culturales diferentes al suyo.

Estos hallazgos, además, abren un abanico de posibilidades para investigaciones futuras que deseen profundizar en el impacto del español y su cultura en el contexto chino contemporáneo. Examinar la influencia de esta lengua desde una perspectiva más amplia podría aportar valiosas claves para comprender el rol del español como puente entre Oriente y Occidente.

7. REFERENCIAS

- Cortés Moreno, M. (2009). La motivación en el aprendizaje del ELE en China: propuestas para potenciarla. *MarcoELE*, 8, 1-30.
- González Puy, I. (2012). El español en China. *Español en el Mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2012*, 1-6.
- Huang, W. (2014). La enseñanza del español en China. *FLAPE. V Congreso internacional: ¿Qué español enseñar y cómo? Variedades del español y su enseñanza*, 1-20. Cuenca.
- Luo, C. X. (2020). La enseñanza del español en China: el caso de Southwest University of China. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, 12, 170-188.
- Marco Martínez, C. y Lee Marco, J. (2010). La enseñanza del español en China: Evolución histórica, situación actual y perspectivas. *Revista Cálamo FASPE*, 56, 3-14.
- Mederos Cedrés, A. y Alfonso de Tovar, I. C. (2023). Análisis de las motivaciones para el aprendizaje de español: perfil sinohablante en M. Tabuenca Bengoa, M. F. Benito Cabello y L. González-Díez (coords.), *Experiencias de innovación docente en entornos universitarios para la educación y la transferencia de conocimiento a la sociedad*. Egregius.
- MEFP. (2022). *El Mundo Estudia Español 2022*. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Atención al Ciudadano, Documentación y Publicaciones.
- Spolsky, B. (2014). Language and Public Policy. Language management in the People's Republic of China. *Language*, 90(4), 165-179.
- Yang, S. (2019). Estudio empírico de la motivación del alumnado universitario en China para estudiar el Grado en Filología Hispánica. *Onomázein. Revista de lingüística, filología y traducción*, 46, 129-145.
- Zhang, W. (2012). *A Brief Introduction to Foreign Languages Education Policy in China*.